

# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre ..... 1 peso.
Un año ..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año ..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntis.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 10 de Agosto de 1896

NÚM. 1.207



MATEITO

## Plaza de Toros de Madrid

**Extraordinaria corrida verificada ayer 9 de Agosto de 1896.**

El enigma de la forma de anunciar estas novilladas esta ya aclarado.

La empresa deja el anuncio sin traducir, esto es, sin calificar si las corridas son de toros ó de novillos, para que los matadores que en ellas tomen parte puedan descender gradualmente de la jerarquía que habían alcanzado, si es que de matador de toros á novillero puede hacerse el descenso paulatinamente.

Nosotros hemos de insistir en llamar á las cosas por su nombre, y aunque la empresa anuncie estas corridas como mejor le acomode, para nosotros serán siempre novilladas, y los matadores que en ellas tomen parte, como tales novilleros los hemos de considerar desde el momento que actúan en estas fiestas.

Para la corrida de ayer se anunciaron en los carteles para estoquear seis toros defectuosos de la ganadería de Salas, hoy de D. Víctor Biencinto, vecino de Madrid, los que hasta ahora han figurado como matadores de toros en todas las plazas de España, Gabriel López (Mateito) y José Rodríguez (Pepete).

Como picadores los que á la empresa de caballos mejor convenían para la defensa de sus intereses.

Y para correr y banderillar los toros, los individuos que la empresa tiene siempre á su disposición para formar las cuadrillas cuando ajusta á los matadores sólo por su trabajo personal.

La hora designada para dar comienzo á la corrida era la de las cinco en punto de la tarde, y el primer teniente de alcalde, D. Isidoro Urbano, que ayer tenía á su cargo la presidencia, se presentó en el palco de orden á la hora prefijada, haciendo la señal para que los alguaciles se encargaran de la presentación de cuadrillas.

Y al compás de un paso doble que dejó oír la banda provincial que dirige el maestro Espinosa, hicieron el paseo todos los individuos anunciados, incluso los monos sabios y mulilleros.

Mientras la gente de á pie hacía el cambio de capotes, y los varilargueros de turno tomaban posiciones en las avanzadas, la impedimenta dejó libre el redondel para que el alcalde pudiera dar la orden de comenzar la gresca.

Y ésta no se hizo esperar, para que el Buñolero cumpliera su cometido y dejara en completa libertad (por el redondel) al primer bicho del Sr. Bien cinto (antes Salas), que según la reseña anunciada, debía tener por nombre *Granadino*.

Su pelo era negro, usaba una bragada bastante extensa, y la cornamenta tenía bien colocada.

De primeras acudió bien á los capotes y hasta puso en grave apuro á un mono sabio que se le aflojaron los nervios al tomar las tablas.

Al parecer con buen deseo, aceptó un puyazo de Telillas, haciéndole apearse del rocín, y después otro de Melones, con caída forzosa y muerte del jaco.

Como el bicho tenía representación, el contrastista de caballos organizó la tanda con lo mejor de la lista, pero al toro debieron parecerle aquellos lanceros poco apropiados para el desarrollo de sus planes, y después del segundo puyazo se emplazó y desde los medios desafiaba á las cuadrillas.

En vista de la defensa que había tomado el bicho, el presidente, obrando con toda legalidad, ordenó que le tostaran el morrillo.

De esta parte del espectáculo, se encargaron Taravilla y Berrinches.

El primero intentó meter un par á la media vuelta, y se caen los palos sin clavar.

Repite, pero antes de clavar un palo á la media vuelta, sale en falso una vez.

Berrinches no quiere dejar mal á su compañero, y clava medio par, pero en el suelo.

Repite también, y entonces coloca un palo.

Entra de nuevo Taravilla, se le prende un par que tenía en las manos, sale en falso, entra y se le va el par á la arena, y por fin logra clavar otro palo suelto.



PEPETE

Berrinches vuelve á funcionar, y después de señalar un par en el pavimento, clava un par delantero y caído.

El bicho estuvo en defensa todo el tercio, y los peones con muy pocas ganas de meterse en los peligros.

Después del trabajo tan poco lucido de los banderilleros, los clarines anuncian á Mateito que había llegado el momento de probar ante sus paisanos de que todo aquello y más aún que se dijo había ocurrido en Cáceres, era exacto.

Y tras un largo discurso que á guisa de brindis soltó al Sr. Urbano, se presentó ante el bicho.

Sin acercarse, y estirando los brazos cual si fueran de goma elástica, dió cinco pases con la derecha y uno alto, atizando un mete y saca delantero, escupiéndose del terreno.

Da otros tres pases con la derecha y pincha de nuevo sin soltar el sablé.

Otro telonazo y un pinchazo delantero volviendo la cara... para saludar á los de atrás.

Se decide á pasar nuevamente de muleta y da seis con la derecha y tres altos, para intentar el descabello, saltando el estoque al callejón, sufriendo un achuchón el espada.

Vuelve á intentar sin resultados positivos.

Aculado el toro en tablas del 4 se mete de nuevo, dejando una estocada caída y atravesada.

Cambia de muleta y estoque, después de ser achuchado por el bicho, y recibe el primer aviso del alcalde.

Intenta descabellar á pulso.

Estocada caída é ida, que el puntillero aprieta desde el callejón.

Y, por fin, á los trece minutos de tan crueles sufrimientos, descabelló con la puntilla.

Al segundo de los lidiados le pusieron por nombre en la vacada *Noble*, y por cierto que no pudo serlo más con los caballos, pues cuando los veía los respetaba en demasía, limitándose á saludarlos y á despedirse de ellos cortesmente y algo más que deprimía.

Sus señas particulares eran las de tener el pelo cárdeno, bragado y ser apretado de cuerna.

Huido como un mal inquilino ante su casero, sólo llegó á aproximarse tres veces á Palmeres, que en esta tanda entró de refresco, y sin ocasionarle la más leve caricia se declaró buey de solemunidad.

La presidencia, que esta tarde deseaba agradar al público, rehuendo todo género de protestas, con muy buen acuerdo dispuso que se quemara el morrillo de este *Noble*, que tan malparados dejaba los pergaminos del difunto marqués viudo de Salas.

A efectuario se dispusieron Manolo Carretera y el Sordo.

El primero lo consignó brevemente con un par de sobaquillo y metió á la media vuelta, y el segundo entró en lugar debido, prendiendo un par caído al relance, tratando de doblar, pero no haciendo más que pasarse sin pinchar.

Ordénase el cambio de suerte, y Pepete, con terno verde esmeralda recamado de oro, cumple con el señor presidente y se dirige hacia su adversario, al que encuentra completamente nuido, lo grande sujetarlo á los pocos pases de muleta.

Para lograrlo da desde cerca, aunque con movimiento en los pies, cuatro pases con la derecha, tres por alto y uno cambiado, para arrancarse á herir, dejando una estocada delantera y contraria, saliéndose fuera en el momento de reunirse.

Dos nuevos pases con la derecha, y se decide á herir otra vez desde honesta distancia y dando un paso atrás, largando una estocada en los bajos.

El toro dobla y el matador se retira al estribo.

Tiempo empleado, tres minutos.

Por *Precioso* atendía el tercero, y por desgracia de alguien, hizo una preciosidad á Mateito, como más adelante verán nuestros lectores.

Era de pelo cárdeno, bragado y gacho de cornamenta.

Salió huyendo, y después de los tres capotazos que le propinó Mateito, perdiendo el terreno y el capote, y teniendo por añadidura que tomar el estribo, comenzó á fijarse y á hacer mejor faena que los anteriores.

De Melones aguantó dos puyazos, ocasionándole dos caídas y matándole dos sombras de caballo. Y de Palmares sufrió tres pinchazos, derribándole una vez.

Visto que el bicho no quería más quimera, entraron los rehileteros en suerte, correspondiendo hacerlo por delante al Salamanquino.

La labor empleada por este chico con *Precioso*, también fué una preciosidad, véase la clase; un par en el suelo, otro en el toro, algo caído; una salida, marcando los palos sin pinchar, y medio par al cuarteo, bastante delantero.

Su compañero Taravilla cumplió cuarteando un par abierto.

Y llegamos á lo culminante del espectáculo.

Mateito, armado de su telón y tizona quiere aproximarse á *Precioso*, pero los vientos que tomó en Portugal se lo impiden, influyendo en su ánimo para que desde lejos dé tres pases con la derecha y uno alto, para que desde Cáceres suelte un pinchazo delantero y sin soltar.

Otros tres pases más con la derecha, sufriendo en el primero un acosón y á la carrera suelta otro pinchazo sin soltar el arma ni llegar á reunirse con su enemigo.

Un nuevo pase con la derecha, sufriendo un desarme.

Con nueva muleta el diestro se arranca al relance de un capote, resultando un amago.

El público empieza á impacientarse.

Otro pase con la derecha, un pinchazo sin soltar, siendo desarmado y perseguido.

Dos pases más por alto y otro pinchazo sin soltar, al relance.

Sin nuevos pases larga una estocada baja y delantera.

El público silba y el presidente le manda el primer recado de atención.

Ante las protestas de la concurrencia, Mateito se tira á herir á la media vuelta, dejando una estocada corta, baja, perpendicular y delantera.

A estas alturas la labor del diestro va siendo cada vez más del desagrado de la concurrencia, y esta así se lo manifiesta.

Mateito, resignado, da otro nuevo pase con la derecha y tres por alto, para, á continuación, largar un pinchazo barrenando y delantero, sin soltar.

Segundo aviso.

A esto sigue un amago.

Otro y otro.

Una estocada corta, delantera y caída.

Otro pinchazo sin soltar.

Un metisaca.

Y... los cabestros en el redondel.

Berrinches, Taravilla y el Salamanquino se interponen entre *Precioso* y los bueyes, con objeto de impedir que se lo lleven á los corrales; pero aunque en un principio lo consiguen no logran por completo obtener su objeto, y el toro es conducido al corral.

En esta faena se emplearon quince minutos.

*Pinturero* se llamaba el cuarto de los corridos, y á verdad que no justificaba su nombre, á no ser que se lo pusieran por lucir con garbo el bulto que tenía sobre el costillar y su gacha y delantera encornadura y su pequeña alzada metida en una piel cárdena oscura.

De salida le saludó Pepete con cuatro capotazos.

Puesto en jurisdicción, el bicho se dispuso á que el Pinche hiciera cuatro pinturas sobre su morrillo no sin que el artífice dejara de hacer otras dos de su fisonomía en la arena de la plaza.

Y con esto concluyó el primer tercio.

A cumplir en el segundo se dispusieron Conde y Carretera.

El primero cuarteó un par delantero.

Carretera entró en seguida con bastante exposición, cuarteando otro par, también algo delantero, saliendo el toro tras él, y tomando ambos las tablas por el 3.

Conde cerró el tercio con un par abierto y delantero al cuarteo.

A las seis y veintisiete empuña Pepete nuevamente los trastos, y con tranquilidad se acerca á *Pinturero*, al que da un pase natural, seis con la derecha, cinco altos y uno cambiado, para, cuarteando mucho, largar un pinchazo trasero.

Vuelve á continuar su faena con cinco con la derecha y dos altos, para dejar una estocada corta en buen sitio, pero entrando mal en la suerte.

Otros cuatro pases más con la derecha y tres altos, intentando descabellar á pulso.

Sin nuevos preparativos intenta á pulso descabellar otra vez.

Y otra.

Y otra.

Y otra.

Primer aviso.

El público principia á dar muestras de su desagrado.

Otro nuevo intento, sin llegar á pinchar, sino marcándolo con el estoque.

Otro intento á pulso.

Otro en la misma forma.

Y, por fin, entre el aburrimiento general, logró el matador acertar al descabello.

Tiempo empleado, once minutos.

*Tranquilo* era el nombre del quinto bicho, que tenía el pelo negro zafiro, y la cornamenta tan corta cual si fuera un carnero, aunque algo astillado el pitón derecho.

Mateito le prepara con seis capotazos en dos tiempos, sin parar en ninguno.

Como el bicho no ofrecía cuidado para las cañalleras, Bonilla formó la tanda con Palmares y Pinche, montando unos esqueletos de caballo.

Pinche se obstinó en convertirse en Juan Palomo, y él solito puso los cuatro puyazos que aceptó el bicho.

No cayó, pero al fin tuvo que abandonar la mariposa por no poder resistir los topetazos que le dió el toro.

Palmares, ni siquiera intentó meter el palo en carne una sola vez.

Siguiendo la costumbre establecida en las novilladas, el público de sol, que por cierto ayer era muy numeroso, pidió que los matadores ejercieran de banderilleros.

Mateito no se hizo rogar, y al instante cogió un par y lo clavó bastante bien.

Pepete cogió otro par, y entrando por el mismo lado que su compañero, lo colocó más bajo de lo admisible.

Y Mateito repitió, entrando por el lado contrario y dejando otro par algo abierto.

En seguida agarró los chismes de matar, y despidiendo á la gente que andaba á su alrededor, dió cuatro pases altos y tres cambiados, parando mucho en algunos de ellos, y á continuación se metió con una estocada delantera y atravesada, parando bastante el matador en el centro de la suerte.

Da otros cuatro pases altos, siendo achuchado en uno, dos con la derecha y dos cambiados, y atiza otra estocada, trasera y caída, que con otros cuatro telonazos fué bastante paro que el bicho se

entregara al puntillero cuando sólo iban transcurridos cuatro minutos.

Gracias á esta brevedad, todavía pudimos ver sin que nos alumbrara la luna la lidia del toro siguiente, último de la corrida.

Y bien hizo Mateito en aligerar su faena en el toro anterior, para que pudiéramos ver la lidia de *Letrado*, y no es porque este toro, ó lo que fuera, hiciera una buena lidia, sino para que Pepete nos diera su segunda lección de aburrimiento, con la cual creemos que aunque nosotros hemos sido las pacientes víctimas, él habrá logrado convencerse, ó mejor dicho, el tal *Letrado* le habrá convencido, de que no debe ya más intentar descabellar á pulso, si es que no quiere oír las pulsaciones desagradables de la opinión.

Era el tal *Letrado* un torito no grande, de pelo negro y rabicano y bien puesto de cuerna.

Tardo al partir, aguantó del Pinche tres caricias, perdiendo la acémila que montaba.

El Cordobés, por fin y al cabo de tantas idas y venidas, logró echar el palo una vez, quedando de infantería.

Con esto juzga la presidencia que está bastante castigado el bicho, y manda cambiar la suerte.

De así ejecutarlo se encarga Conde, que prende un par de rehiletes delantero, al cuarteo.

Su compañero el Sordo, tras dos salidas en falso, deja otro par caído y delantero.

Y, por último, Conde coloca un par delantero también.

Pepete coge de nuevo los trastos de matar, y da dos pases naturales, dos con la derecha, dos por alto y tres cambiados, para un pinchazo alto.

Tres más con la derecha y otro pinchazo, echándose fuera y dando un paso atrás al arrancarse á herir.

Otros tres con la derecha y dos altos, sufriendo un acosón.

Uno más con la derecha y tres altos, y una estocada ida.

Vuelve á pasar otra vez con la diestra, y entra de nuevo á herir, efectuándolo con otra estocada ida.

Unos cuantos telonazos, y aquí comienza Cristo á padecer; es decir: Cristo, no; el público.

Pepete intenta descabellar á pulso.

Visto que no conseguía su objeto, vuelve otra vez á intentarlo, sin resultados.

Y otra.

Y otra.

Y otra.

Pitos.

No obstante, este chico, que en vez de gaditano parece ser aragonés, logra su intento descabellando á pulso á la sexta vez.

#### RESUMEN

Los toros lidiados esta tarde han tomado 23 varas, ocasionando 7 caídas y matando 6 caballos.

Los banderilleros han puesto 3 pares y 3 medios de las calientes y 11 pares y 1 medio de las frías, previas 6 salidas falsas.

Los matadores han dado 110 pases de muleta, sufriendo dos desarmes, 13 estocadas, 11 pinchazos, 4 amagos de estocada, 16 intentos y 3 descabellos, escuchando 5 avisos.

#### APRECIACION.

##### DEL GANADO

Vamos á ver, Sr. Biencinto, ¿está usted seguro de que todos los bichos que ayer se lidiaron pertenecían á la nunca extinguida raza de la ganadería del señor marqués viudo de Salas?

¿No tuvo necesidad de combinar con toros procedentes de otra que, aunque por poco tiempo, también fué famosa ganadería, para arreglar el conjunto de la corrida de ayer?

Si usted afirma que la corrida toda entera correspondía á anuncio, le creeremos bajo la fe de su palabra honrada, y desecharemos las dudas que abrigamos.

Pero fueran los toros de Salas ó de cualquier otra ganadería, el caso es que la corrida, bajo el punto de vista de presentación, teniendo en cuenta que era de desecho, no dejó nada que desear.

Ahora, respecto á lo otro, á lo más importante, á su bravura, de eso no hay que hablar. Fueron seis ejemplares que hubieran podido formar tres yuntos superiores y hacer la felicidad de cualquier labrador.

Si todavía le quedan al Sr. Biencinto residuos de la misma marca ¡por Dios! tenga caridad de los toreros, y mándelos al matadero, que es donde podrán morir con todos los honores que les corresponden.

##### DE LOS LIDIADORES

**Mateito.**—Suponemos á nuestros lectores bastante molestados con la reseña que acaban de leer de las faenas que hizo en sus dos primeros toros.

¿A qué hemos de volver á decir que estuvo mal y que así es imposible torear ni ganar dinero?

Los toros en que estuvo tan desgraciado fueron unos hoyancones; pero eso no puede disculpar aquellas faenas tan desdichadas.

En el último, que apenas si tenía pitones, se rehizo bastante, y al pasar, como al herir, cumplió bien.

En banderillas, bueno.

En la brega hizo todo lo que permitieron los toros, que fué bien poco.

**Pepete.**—No paró mucho al pasar de muleta al segundo de la corrida, pero logró sujetarlo con el trapo después de la huida faena que había hecho desde que salió del chiquero.

En las dos estocadas con que se deshizo de este toro, en ninguna entró bien ni hirió en su sitio.

En el cuarto pasó movido, aunque sin desviarse de la cabeza.

Hiriendo cuarteó mucho en el primer pinchazo, y en la estocada corta siguiente, que clavó en muy buen sitio, entró desde lejos, dando el paso atrás y, en fin, poco reunido.

La estocada resultó tan bien colocada porque la casualidad se encarga muchas veces de conceder ó negar éxito á los lidiadores de toros.

Intentando el descabello, pesadísimo de verdad.

En el último quedó peor que en los anteriores.

Dió dos pinchazos, dos estocadas é intentó cinco veces el descabello, y en cualquiera de los pinchazos ó estocadas hubiera conseguido que el toro si al entrar en suerte no escupiera el cuerpo de la reunión.

En banderillas salió del paso.

En la brega, más diligente y con más acierto que su compañero.

De los picadores, el Pinche fué el más notable por su voluntad.

En banderillas, el Carretera fué el único de los peones que había en el redondel que sabía cómo se cumple con esos toros.

La corrida, en conjunto, de lo peor en su clase.

Los servicios medianos.

La tarde, desapacible.

La entrada, floja en la sombra y cuajada en el sol.

La presidencia, acertada.

Impuso 15 pesetas de multa á los banderilleros Taravilla, Berrinches y Salamanquino, y 5 á un mono sabio por interponerse entre los mañosos para que no sacaran del redondel el toro que quedó vivo á Mateito.

Esos es un desacato á las órdenes de la autoridad, y á pesar de las muchas personas que allí en la plaza interpusieron su influencia con el Sr. Urbano para que les levantara la multa impuesta, la negativa fué absoluta.

JUAN DE INVIERNO.

#### LAS BECERRADAS DE CONVITE

No sabemos ni queremos saber qué particular, comité ó sociedad ha tomado por industria la preparación de becerradas llamadas *de convite*, que unas veces se organizan en honor de las cigarrerías, otras en el del honrado gremio de zapateros, y otras tomando el nombre de diversas colectividades, siempre numerosas, á fin de que, por espíritu de compañerismo, la plaza de toros se vea ocupada por completo cuando estas corridas se verifican.

Si estas novilladas tuvieran algún fin práctico, que no fuera sólo el provecho pecuniario que de ellas sacan sus organizadores, nada tendríamos que objetar; pero de día en día se va rebasando el límite de lo ridículo en su preparación, á fin de llamar la atención de los inocentes, de tal modo, que, mirándose por el lado que se quiera, el desencanto que sufren los que á esas mal llamadas fiestas concurren, ha de refluir necesariamente en perjuicio de nuestra fiesta nacional, la que para tener toda la atracción necesaria, no precisa ir aderezada de esas combinaciones, muchas de ellas grotescas y ridículas.

Y no entendemos por qué la empresa de la edificación para esa clase de fiestas, pues el perjuicio que ha de sufrir en sus intereses es evidente, porque cuando el alquiler recibido por esas sesiones ha de subsanar el menor ingreso que necesariamente ha de resultar en la corrida próxima que celebre por su cuenta.

Esto, aparte de que esas mal llamadas becerradas ó encerronas no sirven ni siquiera para escuela práctica de aficionados que aspiren en su día á figurar entre los toreros de profesión, sino que, por el contrario, muchos de los lidiadores que en ellas toman parte salen al ruedo más por compromiso que por afición.

Y si estas capeas se verificaran ante un público que no tuviera derecho á exigir mérito alguno de los improvisados lidiadores, por haber obtenido el billete regalado, menos mal; pero como el mayor abuso que se comete es bombear bien la corrida como de convite, y luego vender las localidades de mano en mano, y hacerlas pagar á precios subidos, los desgraciados que no pueden cumplir con el empeño que habían

soñado, no sólo sufren el sonrojo de sus compañeros, sino la silba del público, que como ha pagado su billete, tiene derecho á no ser engañado. Y esto no puede ni debe continuar.

Las autoridades no deben consentir que continúe tal explotación, y con sólo exigir que esas fiestas paguen la contribución que corresponde con arreglo al precio por que se faciliten por la reventa los billetes llamados de convite, todo eso habrá terminado.

Aunque suponemos que el Delegado de Hacienda de Madrid habrá cumplido con su deber en las corridas de ese género que van celebradas, para no contraer responsabilidades, y que tendremos mucho gusto en consignar las cantidades recaudadas para satisfacción de las diversas personas que sobre el asunto nos han interrogado.

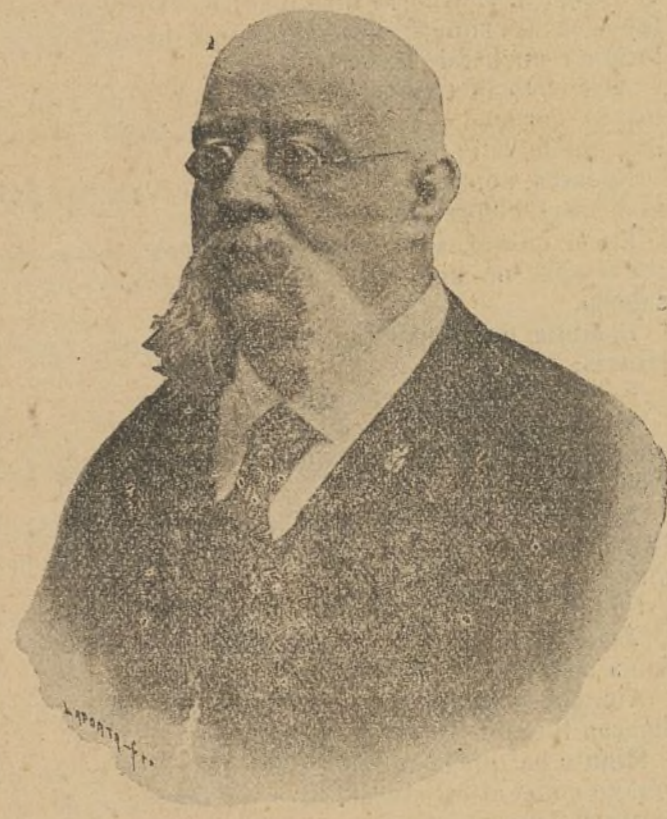
#### D. MANUEL MARTINEZ REINA

En las primeras horas de la mañana del día 4 del corriente mes recibimos de nuestro correspondiente en Sevilla un lacónico telegrama, en el que nos participaba que en la madrugada de aquel mismo día había dejado de existir, víctima de una congestión cerebral, el antiguo y conocido aficionado andaluz D. Manuel Martínez Reina.

Su agonía fué tan rápida como su enfermedad, que puede decirse duró breves instantes.

Si ya en otra ocasión (14 de Mayo de 1894) no hubiéramos publicado en estas mismas columnas la biografía del cariñoso amigo de todos los que á la afición taurina consagramos nuestros afanes, bien merecido tenía el que hoy le dedicáramos ese homenaje; pero conocidos de toda la afición la bondad y cariño que adornaban el excelente carácter del finado, no hemos de repetir lo que en aquella fecha escribimos.

Pero sí conviene recordar que el Sr. Martínez Reina fué siempre uno de los más entusiastas aficionados que en toda la región andaluza contri-



buyeron con su activa propaganda á sostener nuestra fiesta nacional.

Fué siempre partidario de la escuela rondesca, y excusado es decir que acérrimo partidario del inolvidable Manuel Domínguez, por quien rompió lanzas en cuantas ocasiones fué preciso.

Era tan aficionado á estudiar y conservar en su biblioteca cuanto se ha publicado referente á asuntos taurinos, que muchos aficionados y diestros le consultaban de continuo en cuantas dudas pudieran ocurrírseles.

La Escuela taurina sevillana, que hace pocos años se estableció en aquella capital, tuvo en el señor Martínez Reina un decidido y entusiasta partidario, contribuyendo con sus esfuerzos al sostenimiento de aquel centro de enseñanza, que por sí solo hubiera tenido abierto, á no impedírsele obligaciones muy sagradas.

El Sr. Martínez Reina desempeñaba desde muchos años el cargo de escribano de actuaciones del distrito de la Magdalena, y su muerte, que ha sido muy sentida por sus buenos amigos, no lo será menos en toda España cuando sea conocida su defunción, pues el Sr. Reina era conocido en toda la Península por los que tenían en su profesión alguna conexión con las corridas de toros.

Que Dios le haya acogido en su seno y dé á su desgraciada familia la resignación necesaria para sobrellevar tan rudo golpe!

# Información taurina

Cartagena 1, 2 y 3 de Agosto.

El Sr. Aracil ha presentado un cartel notable y variado para las tres corridas de feria en esta importante población, y así lo han reconocido todos los aficionados que han podido presenciarlas.

**Primera corrida.**— Los toros fueron de D. Eduardo Miura, y a pesar de su buen tipo y de lo bien criados que se presentaron, dieron escasísimo juego, por carecer de bravura.

Su notoria juventud les hizo ser blandos y tardos en varas, y en banderillas y muerte imposibles.

Murieron ocho caballos.

**Guerrita** hizo una mala faena en el primero, al que pasó de muleta con muchas más precauciones de las que exigía la actitud del bicho, y estoqueando atizó dos pinchazos de lejos y luego una estocada delantera, estrechándose más que antes.

En el cuarto hizo otro trabajo más lucido, y al estoquear tuvo suerte, porque de primeras cobró una buena estocada que le valió una general ovación.

**Fuentes.**— Los honores de la corrida fueron para este simpático matador, que en el segundo toro hizo un trabajo de primera para lograr quedarse con él de una estocada superior.

En el quinto no desmereció su faena de la hecha en el anterior, al que echó a rodar de un pinchazo y una estocada magnífica, otorgándole la presidencia la oreja y el público muchas palmas.

**Bombita.**— Mala tarde fué ésta para el diestro sevillano. Lo mismo en el tercero que en el sexto, no hizo nada bueno con la muleta; por el contrario, los achuchones fueron muchos y la ropa sufrió bastantes desperfectos.

Pinchando estuvo muy pesado, especialmente en el último.

Lo único notable de su trabajo fué la valentía con que desprendió del morrillo del toro una vara que le dejó clavada un piquero.

Los picadores y banderilleros, medianos.

**Segunda corrida.**— El ganado de Muruve ha dado mucho más juego que el de Miura, y sus condiciones de lidia han sido también muy distintas. Murieron 15 caballos. El Guerra hizo una faena bastante aceptable en el primero, soltando un pinchazo y una estocada escuchando palmas.

Al cuarto lo toreó bien, derribándole de una estocada perpendicular, entrando con todas las de la ley, que le valió una ovación.

**Fuentes**, aunque pesado al torear el segundo toro, le despatchó de un volapié de primera.

En el quinto, también quedó a buena altura, despatchándole de una contraria, un intento y un descabello.

**Bombita** no estuvo tan desgraciado como con los Miuras.

Echó a rodar al tercero de una ladeada.

Y al sexto, que fué el mejor de la corrida, le atizó una magnífica estocada, que le valió una despedida victoriosa.

Al cuarto toro de esta corrida, le pusieron banderillas los matadores, distinguiéndose Fuentes en el magnífico par que clavó.

De los picadores, cumplieron mejor los del Guerra.

**Tercera corrida.**— Los toros fueron de Arribas, y demasiado grandes para toreros tan chicos.

Aunque de escasa bravura, tropezando aquí y allá, dejaron fuera de combate 21 caballos.

Minuto ha quedado bien, pues tanto al pasar de muleta como al estoquear, hizo un derroche de valentía y elegancia tal, que no cesó de escuchar palmas toda la tarde, y al acabar le sacaron en procesión.

Faico logró también muchas palmas en la muerte de sus toros, aunque al pinchar no entró siempre con decisión.

En conjunto: de las tres corridas celebradas, la primera no satisfizo al público, la segunda fué muy buena y la tercera ha sido divertida.



**Retirada del 'Gallo'.**— La noticia que durante algunos meses ha venido rodando por la prensa, anunciando la despedida de Fernando Gomez (Gallo), es completamente exacta.

Cuando sus compañeros de profesión terminen los compromisos contraídos para la actual temporada, el Guerra organizará tres corridas, una en Madrid, otra en Barcelona y la última en Sevilla, en las que el Gallo se despedirá de los públicos que más le han favorecido siempre con sus aplausos.

Quiénes serán los diestros que acompañen a Fernando en cada una de las tres corridas, no es cosa todavía determinada; pero como cierto podemos indicar que Rafael Guerra tomará parte en las que se verifiquen en Barcelona y Sevilla, no haciéndolo en la plaza de Madrid por sus diferencias con la empresa de esta corte.

La conducta del Guerra en este asunto ha me-

recido los mayores elogios, no solo por la participación activa que se propone tomar en la organización de las corridas para que los productos que obtenga el Gallo sean importantes, sino por sus ofrecimientos p. canarios, si fueran necesarios.

En lo único que la afición madrileña no queda conforme, es con su decisión absoluta de no tomar parte en la corrida de Madrid, pues siendo ésta la plaza donde el Gallo presentó por primera vez al Guerra, éste y no otro debía ser el espada que le acompañara en la última corrida.

Para conseguirlo, trabajan con verdadero empeño notables aficionados y amigos íntimos del diestro cordobés, y quien sabe si todavía logrará hacerle desistir de su negativa.

\*\*

**Escorial.**— En la corrida que hoy ha de verificarse en esta plaza, y de que ya hemos dado noticia a nuestros lectores, sustituirá a Juan Ruiz (Lagartija), el espada Juan Gómez de Lesaca.

En los primeros días de la semana, y en vista del estado en que se encontraba Lagartija, se hicieron gestiones cerca de otro matador que tiene en Madrid su residencia, y a pesar de estar libre de compromisos en el día de hoy, no aceptó la sustitución ofrecida.

Está visto que hasta el compañerismo que siempre ha dominado entre la gente de coleta, ha caído en desuso.

\*\*

**Funerales.**— En la iglesia parroquial de San Pablo, de Zaragoza, se celebraron el jueves último solemnes funerales en sufragio del desgraciado diestro Florencio Virente (Frasuelito), que a consecuencia de la terrible cornata que sufrió toreando en Vergara el día 25 de Julio, falleció al día siguiente en la misma población.

La invitación al acto religioso fué hecha por su esposa doña Mercedes Echegoyen, su madre, su padre político D. Valero y familia; el matador de toros Nicanor Villa (Villita), el de novillos Ramón Lahorda (Chato), la empresa de la plaza de toros de Zaragoza y la redacción de El Chiquero.

\*\*

**Lorca.**— El conocido empresario de toros don José Aracil, se ha quedado en arriendo con esta plaza, en la cual dará el 20 de Septiembre una corrida de toros, para la cual ha hecho proposiciones a Mazzantini y Reverte.

\*\*

**Vitoria.**— La corrida anunciada para el sábado próximo pasado, tuvo que suspenderse por causa de la lluvia, según se nos ha comunicado telefógraficamente.

\*\*

**Ciudad Real.**— La comisión encargada de organizar las corridas que anualmente se verifican en esta capital en los días 16 y 17 del mes de Agosto, se ha visto privada de llevar a cabo su cometido, en vista de que ninguno de los matadores de importancia que quería contratar, podían aceptar compromiso por estar ajustados en otras plazas.

Decidida después dicha comisión a que el espectáculo taurino no faltara en la próxima feria, decidióse a convenir con los diestros Mazzantini, Fuentes y Algabeno, a celebrar dos corridas en los días 18 y 19; pero al llegarlos comisionados a la capital manchega y dar cuenta de su cometido, el Ayuntamiento y Casino parece les ha negado las subvenciones con que en otros años contribuían a la celebración de las corridas, y ayer se comunicó a los diestros con quienes se había pactado, que las corridas preparadas no tendrán efecto.

\*\*

**Telegramas.**— De los recibidos hasta esta madrugada, publicamos los siguientes:

Cartagena, 9 (8 30 n.).

Los cuatro primeros toros de Contradi han resultado buenos, matando ocho caballos.

Faico, que tenía a su cargo la muerte de los cuatro, quedó bien en dos, regular en uno, y el último se lo cedió a Machío.

Los cuatro toros restantes, que mataron alternando Jerezano y Cantimplita fueron regulares, matando siete caballos.

Estos dos últimos matadores cumplieron bien su cometido, teniendo la desgracia Cantimplita de recibir un puntazo en el muslo derecho.—S.

Huelva, 9 (8 n.).

Litri y Algabeno han toreado la corrida anunciada para hoy.

El primero se echó fuera los dos toros de dos buenas estocadas.

El Algabeno no tuvo tanta fortuna.—C.

Cádiz, 9 (8 n.).

La corrida anunciada para la Beneficencia con toros de Halcón, se ha verificado esta tarde, resultando el ganado bastante bueno y el primer toro superior.

Tomaron 43 varas y mataron 14 caballos.

Costillares, Morenito y Guerrerito, regulares.

San Sebastián 9 (9 n.).

Al llegar la hora de los toros, según costumbre, el tiempo ha mejorado y puede verificarse la corrida.

Los toros de Espoz y Mina han dado escaso juego, a excepción del quinto que hizo buena pelea. Fuentes, regular en el primero, aceptable en el tercero y muy malo en el quinto.

Bomba agarró una buena estocada en el segundo, en el cuarto obtiene una gran ovación a pesar de que la estocada que la motivó no fué muy alta, y en el último quedó bien.

Los picadores, muy malos; los banderilleros, regulares.—M.

## GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELA

Auxiliar: EL MELLAÍTO

Las empresas que quieran contratar a tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse a su Director Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al espada

Angel García Padilla

pueden dirigirse a su apoderado D. Pedro Ibáñez, Olivar, 52.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Juan Ruiz (Lagartija)

pueden dirigirse a su apoderado D. Cecilio Isasi, calle de Barcelona, núm. 10, Madrid.

## DE INTERES PARA LOS AFICIONADOS

Curiosa colección de las suertes del toreo, grabada en el siglo pasado por el célebre Noseret, compuesta de doce láminas y la cubierta.

Precio: 5 pesetas

Se remite por correo certificada con aumento de 50 céntimos.

E. Pelegrini: Barquillo, 12, papelería.

## GANADERÍAS BR. VAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad, y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, Plaza de San Javier, 6, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), a precios muy económicos.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.